

INFORME DEL
ATENEO DE MÁLAGA
POR EL QUE SOLICITA A
LA CONSEJERÍA DE CULTURA
DE
LA JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSIDERAR
LA BARCA DE JÁBEGA
COMO
BIEN DE INTERÉS CULTURAL

según

Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía.

(BOJA número 248, de 19/12/2007)

Málaga, febrero de 2010





La centenaria Barca de Jábega "Ntra. Sra. Virgen del Carmen"
en El Palo, Málaga.

Con el objetivo de afianzar la identidad andaluza y de divulgar los propios rasgos culturales a través de la difusión del patrimonio histórico, se eleva el presente informe en orden a solicitar de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía la necesaria protección legal que la Barca de Jábega demanda, tanto por sus características propias como por formar parte de un sistema socioeconómico tradicional en nuestras costas, como fue el de la pesca de arrastre.

La Barca de Jábega, considerada por los expertos como pura arqueología naval viva, posee unos importantes valores etnográficos directamente vinculados con una forma de vida ya desaparecida. Resulta difícil encontrar en el Mediterráneo español una embarcación similar, provista de tan especial elegancia y pureza de líneas. De reminiscencias fenicias, en su momento fue muy frecuente observarla faenar en las playas malagueñas. Hoy día, aun en escaso número, renuncia a desaparecer, tal como les ha ocurrido a otros tipos de embarcaciones también autóctonas (la buceta, el sardinal, el galeón, o la barca palangrera).

Por contribuir al afianzamiento de la identidad marenga de Málaga y por otras consideraciones que referiremos a continuación, consideramos que esta barca merece su inclusión como Bien de Interés Cultural (BIC), dentro de los parámetros de la actual Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía.



Benigno Rodríguez Santamaría en su Diccionario de Artes de Pesca de España y sus Posesiones (1923) define a la Jábega como “un **arte de arrastre** llamado también de tiro, que se emplea en todas las costas de España, menos en las provincias de Guipúzcoa, Vizcaya, Santander y Asturias, usándose también en Baleares y en el norte de África”. Señala dos zonas o regiones en España donde más abundaban estos artes, la de Galicia y la del Sur, y dentro de ellas –precisa– destacan las rías altas y la provincia de Málaga.

Por otro lado tenemos la Jábega como **barca**, que aún siendo la acepción más generalizada constituye una extensión del arte que normalmente porta. Construida en madera está movida a remos. En sus rasgos estructurales sobresalen sus líneas airoas y elegantes. Carece de cubierta, excepto un pequeño castillo a proa que acoge el *tacón de patear*. El número de remos siempre es impar 7, 9, 11 o incluso hasta 13 y más. La eslora actual de las barcas de jábegas oscila entre los 7,00 y los 8,50 metros. Importante en una Barca son los atributos que la caracterizan como el pico o espolón rematado por una cabeza de serpiente, las *maniquetas*, el *tojino*, el *borondo*, el ojo existente en ambos *amuras*, el *tragante* donde va cogida la espaílla, así como los vivos colores con los que está decorada.



Las antiguas Barcas eran de un tamaño superior a las actuales.

Imagen de una postal de 1900

Actualmente en la franja costera malagueña podemos localizar unas 15 Jábegas de distintas esloras y antigüedad. Desde la playa de Calahonda en Nerja, junto al Balcón de Europa, hasta la playa de Huelin limítrofe a la desembocadura del Guadalmedina, pasando por las playas de Rincón de la Victoria, La Cala del Moral, El Palo y Pedregalejo encontramos varadas estas embarcaciones en relativo buen estado de conservación. Hay Barcas que se encuentran sin protección alguna a cielo abierto. Otras se localizan cubiertas con toldos o chambaos y las menos, guardadas invernando en algún almacén.



El invierno es tradicionalmente la época de menor actividad para las barcas. Pero a mediados del mes de mayo, cuando el verano se acerca, las Jábegas, poco a poco, empiezan a acercarse a la orilla para ser repintadas, arregladas y en definitiva comenzar a ser utilizadas hasta llegar al día grande de la tradición jabegote, el 16 de julio, festividad de la Virgen del Carmen

La faceta por la que actualmente es más conocida, es la deportiva. Las regatas hacen que exista una continua presencia de estas embarcaciones por la bahía en las tardes de verano, ya sea entrenando, ya sea compitiendo.



Reciente competición de Barcas de Jábega en el Puerto de Málaga

Junto a las regatas, en los últimos años se ha generado un sólido espíritu de respeto, acaso de simpatía, hacia la Barca de Jábega, cuyo régimen de propiedad es muy diverso. Las hay particulares, pero igualmente las encontramos pertenecientes a corporaciones municipales, asociaciones deportivas y recreativas, incluso a hermandades o cofradías. En cualquier caso, el mantenimiento, reparación y atención de estas Barcas que no olvidemos se suelen encontrar a la intemperie y en permanente contacto con el ambiente marino, hace que precise continuos cuidados, lo que supone un desembolso importante para sus propietarios.

Lamentablemente la gran mayoría de las actuales Barcas de Jábega se encuentran desprovistas de documentación y folio. La desaparición de la antigua Lista 3ª de embarcaciones de pesca ha contribuido a suprimir el registro oficial de las Barcas.

Entrando en el aspecto intimista, decía José Julián Almoguera, carpintero de ribera: “si nombramos la palabra Jábega, cualquier malagueño que la escuche nos dirá que es algo muy de su ciudad, de su mar, la mayoría tal vez sin más fundamento que el sentimental. La Jábega es aquello que nos da raíces, nos caracteriza, diferencia y por lo tanto nos identifica”.



Es paradójica la admiración que se profesa a las Barcas por parte de los que la conocen, lo cercano que la perciben y el tremendo sentimiento de identidad que les invade, frente al gran desconocimiento que sobre la Jábega se tiene en general. Resulta curioso que si estas Barcas tuvieron su importancia en toda la provincia marítima de Málaga a finales del XIX y principios del siglo XX, desde el punto de vista etnográfico y para valorar la forma de vida que representaban, solo comience cierta preocupación por ellas a inicios del siglo XXI, cuando prácticamente han desaparecido.

Desde una perspectiva costumbrista, la Barca de Jábega, el arte de pesca y su práctica en la bahía, han sido y siguen siendo fuente de inspiración de romances, poesías, coplas, cantes, litografías, pinturas y fotografías.



Tradicionalmente a Málaga se la identificó con la pesca y a la pesca malagueña con las Barcas de Jábega, como la de esta postal que circuló a principios del siglo XX

Haciendo un poco de historia hemos de subrayar que la provincia marítima de Málaga, con sus 163,78 kilómetros de costa, tiene el privilegio de acoger a una de las embarcaciones más antiguas y hermosas del Mediterráneo. Podemos afirmar que, a nivel nacional, estamos en presencia de una de las Barcas tradicionales que afortunadamente no han variado en sus formas, ya que ni el poliéster ni otros materiales han podido desbancar a la madera. El llaut, el falucho, la trainera cantábrica,... todos ellos han ido transformándose y acomodándose a los tiempos actuales. Por alguna razón la Barca de Jábega, en pequeño número, se resiste a desaparecer del litoral malagueño. Estamos ante los restos vivientes de una pasada cultura milenaria.



Los orígenes son antiquísimos, resultando muy difícil determinar su nacimiento. Nadie se atreve a fijar lugar y fecha. Autores distinguidos hablan de su procedencia fenicia, ya que estos magníficos navegantes empleaban embarcaciones parecidas o de similares características a las actuales Barcas de Jábega. Un remo o *espaílla* colgado al *tragante*, el *espolón*, los ojos pintados en las *amuras* de proa y otros atributos, se repiten en algunas iconografías de embarcaciones fenicias.



Proa de la "San Andrés"

En cuanto al ojo de proa, a semejanza de un pez, algunos investigadores sostienen que se relaciona con el símbolo sagrado de la vida, de la creación y de la divinidad. El referente no es tanto fenicio en origen, sino posiblemente sumerio proveniente de la cultura mesopotámica.



Proa de la "Santa Cristina"

Respecto al *espolón* se ha escrito mucho y muchas son las opiniones. Una de las más comunes coinciden en dar un sentido totémico, una especie de fachada mágica para invocar la benignidad y asustar a los supuestos monstruos marinos.

Precisamente, lo que hace pensar que las Barcas de Jábega tengan un fundamento fenicio parte de la posición del ojo bajo el espolón. Las naos griegas continuaron con este modelo. Por otro lado las embarcaciones romanas fijaban el ojo por encima de éste apéndice, quedando éste casi al nivel de flotación, muy abajo. Los remos se empleaban para aproximarse a tierra, maniobrar y varar en el rebalaje y cuando tenían que pescar se las desproveía de su mástil y sus ocupantes, ayudados de los remos, lanzaban una red que luego recogían en la playa.

Del levante arribaron distintas civilizaciones que recorrieron nuestras costas, adentrándose incluso en las orillas atlánticas, interiores peninsulares y litoral norteafricano. De oriente y a bordo de Barcas parecidas a las actuales Jábegas, aunque de mayor eslora y porte, llegaron cultura y conocimiento.

Una vez cesaron las migraciones quedaron para siempre incrustadas en el paisaje marítimo sus embarcaciones, las formas de construirlas y el uso de las mismas. Con el devenir del tiempo, primero pierden el palo y la vela, luego reducen eslora y disminuyen porte. La influencia árabe también fue importante sobre todo en el perfeccionamiento de las artes de pesca y en el manejo de la almadraba. De hecho, el origen de la palabra "Jábega" probablemente venga del término árabe shabbak,



que significa nave y que a su vez está emparentada con shabaka, red.

Deteniéndonos en las raíces de aquellas primitivas embarcaciones que alcanzaron nuestras costas, en las cercanías del Puerto del Viento (a 1.190 msnm) al nordeste de Ronda, por la carretera que lleva a la ciudad del Tajo, se encuentra lo que quizás se corresponda con la primera representación de una embarcación antigua que arribó a las costas malagueñas. En lo que se conoce como “la Gruta del kilómetro 12” se abre una cavidad de 150 metros donde se han encontrado unas pinturas de tonos rojizos. Destaca una embarcación de 35 cm de longitud con remos y mástil central. En su interior se aprecia una figura humana y a su derecha se observan trazos quizás de otras tres embarcaciones. La primera mide 15 cm. de longitud y presenta una quilla plana y en su extremo derecho una proa vertical. Podría tratarse de embarcaciones fenicias o griegas en sus primeros contactos con el Mediterráneo occidental entre el III y II milenio a. C.



Como en otros lugares de la costa malagueña, la Virgen del Carmen es procesionada en El Palo sobre una Barca de Jábega

La “Rosario y Ana” de Nerja en el Campeonato de Andalucía de veteranos de 2009

Establecidas en los núcleos de población y dedicadas a la pesca, las Barcas empiezan a faenar por todo el litoral. Con el paso del tiempo y haciendo uso del arte de pesca llamado Jábega, se consigue de esta simple forma dar nombre a la embarcación, que se denominará por extensión Barca de Jábega.

El arte de la Jábega, muy extendido por todo el territorio peninsular como se ha dicho, también fue llamado “arte pobre” por su escaso beneficio, ya que muchas eran las personas empleadas para remar, calar el arte y tirar de la tralla, en relación al discreto rendimiento que dejaba.

La Jábega se empleó durante siglos sin cambios en su forma de operar. Entre los siglos XVII y XIX fue la embarcación de referencia en muchas playas del litoral, lo



que a la postre serviría para generar todo el acervo cultural y modo de vida que aglutinó a un grupo específico de personas y familias: los jabegotes, que vivieron de la pesca durante muchas generaciones.

Al igual que sucedió con la jábega, ya sea como embarcación ya sea como arte de pesca, por levante le llegaría el primer ataque, cuando en el último tercio del S. XVIII aparecieron las incipientes siluetas de los *bous*.

La pesca del *bou*, también llamada “de parejas”, era más intensiva y con poco control de las autoridades. Menos ecológica y con menor necesidad de mano de obra, tenía un mayor rendimiento económico. Aquello hizo tambalear los cimientos de la Jábega. La Real Orden de 9 de octubre de 1888 autorizaba el empleo de las parejas de *bous*, e inmediatamente se inscriben algunos en Málaga, de forma que durante varios decenios conviven, mal que bien, ambas modalidades de embarcaciones y de pesca.

Solo hay que leer la hemeroteca local de finales del S. XIX para observar cómo la tecnología del *bou* empuja y desplaza a la Jábega y curiosamente, Málaga la defendería de forma ejemplar cuando los jabegotes vieron amenazado su medio de vida. Cabe recordar que en la visita que el monarca Alfonso XIII efectúa a la capital, en concreto a las playas de El Palo, el 1 de mayo de 1904, una niña entregó al soberano una solicitud en nombre de los jabegotes pidiendo que intercediera para la supresión de la pesca del *bou*.

Con los años, el *bou* tampoco pudo competir con otro concepto nuevo que se avecinaba: el vapor. Y más tarde, el motor de explosión liquidaría todo lo anterior. Así, de forma lenta, la barca fue cediendo paso a estas modalidades de pesca para finalmente, con las restricciones legales a la pesca de arrastre y con el *boom* del turismo de sol y playa, claudicar. Poco antes, Luís Bellón, Director del Instituto Oceanográfico de Málaga en 1950 decía acerca de las Barcas de Jábega: “se pudren algunas, casi abandonadas otras, varadas meses y meses en las playas, esperan inactivas tiempos mejores que parece no van a volver”.

Pasados los años y cuando en las aguas de nuestro Mar de Alborán se han instalado nuevas formas de explotación pesquera como las piscifactorías, inimaginables hace décadas, las Barcas de Jábega, pocas en número pero con obstinación para continuar, siguen apuntando su espolón hacia sus antiguos *boles* de pesca y permiten hoy la práctica del remo, un bello deporte en contacto con la naturaleza que requiere fuerza, coordinación y trabajo en equipo.

Como reconocimiento externo al ámbito andaluz, es importante señalar que entre los ejemplares de embarcaciones históricas expuestos en el Museo del Mar de Barcelona, se encuentra la Jábega malagueña “María del Carmen”.



Jábega "María del Carmen" en el Museo del Mar de Barcelona

Desde la perspectiva etnográfica y costumbrista el mundo de la Jábega se ha implicado decididamente con su entorno con diversas aportaciones que conviene recordar:

1. En el aspecto lingüístico existe un copo de refranes junto a un rico vocabulario que ha impregnado el habla popular con palabras genuinamente locales, teniendo como raíz a la Jábega. El empleo de su terminología conforma una seña de identidad que distingue y nos distingue con el resto de ciudades marítimas.
2. La gastronomía y su materia prima, el pescado, no podría concebirse sin la contribución que la Barca de Jábega y su arte han tenido para con esta parcela culinaria. La fritura malagueña, los chanquetes, los espetos de sardinas, tienen a la Jábega como núcleo original de la cocina malagueña.
3. El cante "por jabegotes", que nos ha llegado por tradición oral como uno de los cantes abandolaos propios más antiguos del flamenco, es otra de las aportaciones que quedan entre los malagueños por mor de la Jábega.
4. La carpintería de ribera es otra de las contribuciones que viene añadida a la Barca de Jábega como actividad y que ha permanecido unida a la visión que tenemos de nuestro litoral.
5. La Barca de Jábega, escasamente estudiada, sujeta a los rigores de la costumbre y la tradición oral, ha tenido la gran virtud de dejarnos su pequeño legado escrito. Da la impresión mirando desde lejos, que el mundo de la Jábega es pura improvisación e intuición, aunque eso es sólo lo que aparenta siguiendo la norma de conducta de los jabegotes. Ante todo, ese pensamiento queda compilado para satisfacción de todos en el "Sorteo de Boles mediante cartas de la baraja" (1872), recuperado y adaptado para las regatas en el año 2004 y el "Reglamento de la Pesca de la Jábega" (1875).



6. De la Jábega se ha hecho bandera y cultura. El escudo municipal de Rincón de la Victoria destaca a una Barca de Jábega en lugar preferente, e igualmente sucede con el escudo del malagueño barrio de El Palo. Por otro lado, el 24 de mayo de 1973, la Diputación Provincial de Málaga elige a la Barca de Jábega como símbolo de la provincia y da el nombre de *Jábega* a una revista científica de temas provinciales. Y, por supuesto, se utiliza su imagen pintada, esculpida o tallada como regalo o premio en innumerables concursos y celebraciones.

7. Finalmente volvamos a las regatas, una de las aportaciones más llamativas que la Barca de Jábega ha transmitido y que actualmente la mantiene activa. La modalidad de remo en banco fijo constituye el deporte de equipo más antiguo que se conoce en la provincia. Existe documentación del siglo XIX donde se anuncia que en la dársena interior del Puerto de Málaga se competía con este tipo de embarcación. La actual Liga de Jábegas a disputar en los meses estivales, con la prueba estrella del puerto conocida por la regata “del muelle”, concita las miradas de todos los jabegotes y de un número creciente de aficionados.

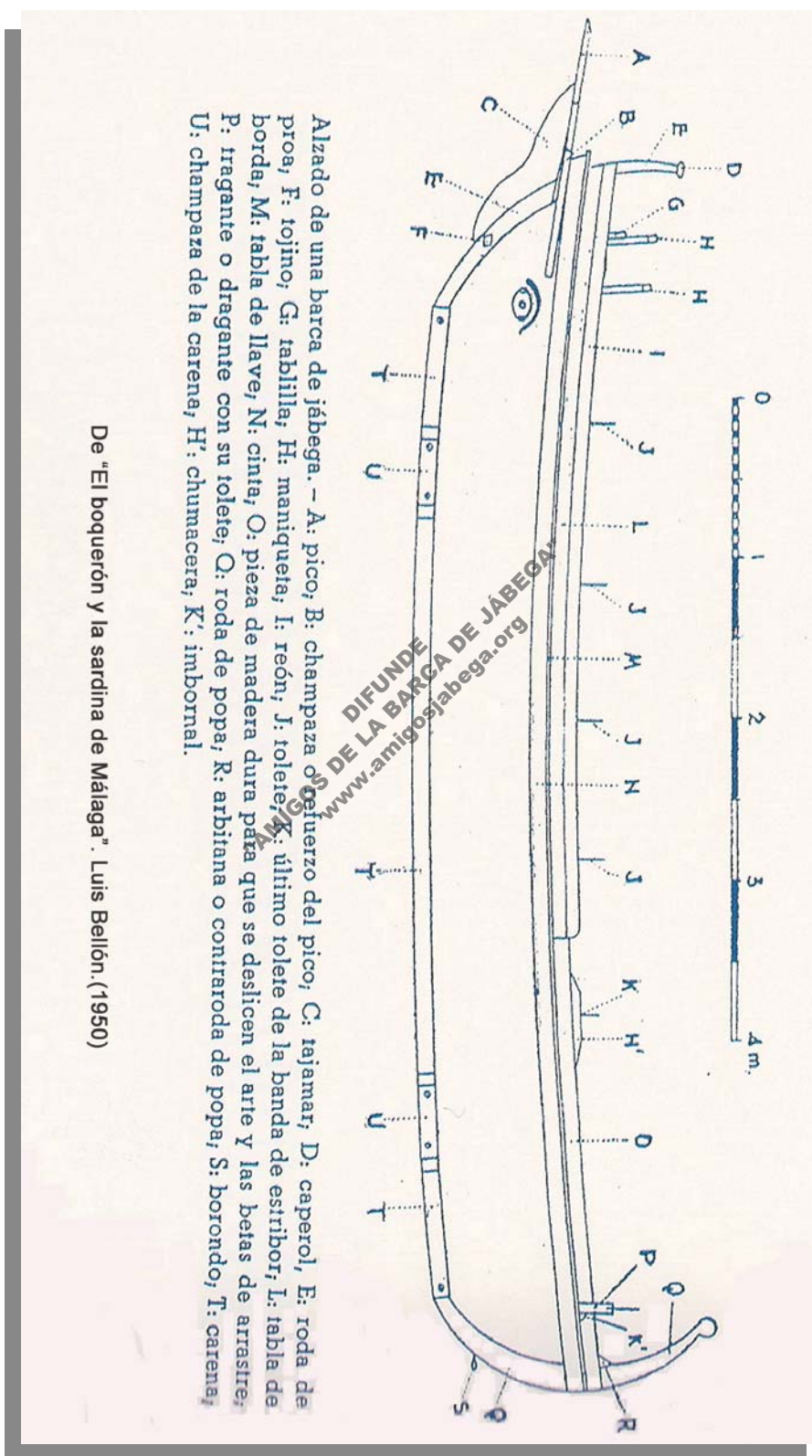
*La jábega fue mi casa,
mi maestro fue cenachero,
mi pupitre fue una tralla,
de lápices unos remos
y de libro, tuve el cielo.*

(Popular)

**Texto e imágenes: Pablo Portillo Strempe
J. Felipe Foj Candel**



Jábega la “Araceli” delante
de La Farola de Málaga



La terminología del mundo de la Jábega se manifiesta en la denominación de las distintas partes de la embarcación



De arriba abajo: Barca de Jábega ante el Hotel Príncipe de Asturias, posteriormente Miramar / La Barca reposa en La Malagueta mientras que un joven y un adulto tiran del copo / Reparando las redes antes de faenar / El cenachero carga con el pescado en el mismo rebalaje. Al fondo, la Barca / Operación de varada. Los niños ayudan colocando los parales / Jabegotes preparados para competir en las regatas del puerto de los años cuarenta.



FUENTES CONSULTADAS

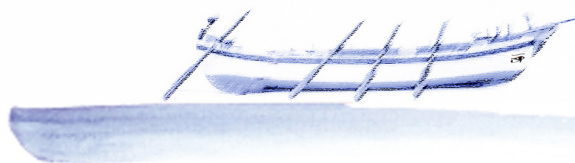
- A.A.V.V.: "La jábega". Libro catálogo de la Fundación de UNICAJA, Málaga. 2002.
- ABAD, R; BARO, J; CAMIÑAS, J.A.: "La pesca en el mediterráneo andaluz". Fundación UNICAJA. Málaga. Noviembre 2004.
- ALVAR, M. "Migraciones de la Jábega". Revista Jábega nº 12. Diciembre 1975.
- ALVAR, M. "Los Jabeques Corsarios y las Jábegas Pescadoras". Revista Jábega nº 13. Primer trimestre 1976.
- BARO, J.A.; CAMIÑAS, J; REINA, J.A.: "Terminología usada en las pesquerías artesanales del litoral mediterráneo andaluz". Revista Jábega nº 61. Tercer trimestre 1988.
- BELLÓN, L. "El boquerón y la sardina de Málaga". Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Malagueños". Málaga 1950.
- Burgos madroñero, Manuel: "Hombres de Mar, Pesca y Embarcaciones en Andalucía. La Matrícula de Mar en los siglos XVII y XIX (1700-1850). Consejería de agricultura y pesca. El Arado y la Red. 2003.
- CEPAS, J. "Vocabulario Popular malagueño". 1980.
- CONSEJERÍA de AGRICULTURA y PESCA. "Catálogo de Artes de Pesca, Aparejos y Utensilios de Pesca del Litoral Andaluz". Junta de Andalucía. 2003.
- DIARIO DE MÁLAGA. Málaga de ayer y de hoy. Carpeta de fotografías. Sin fecha.
- ESPEJO DELGADO, J.L. "Letras flamencas por jabegotes". Excmo. Ayto. de Mijas y su Delegación de Cultura. 2002.
- GARCÍA COBOS, José Luís; PORTILLO STREMPER, P. "Memoria histórica de la barca de jábega y sus regatas en el Puerto de Málaga". Biblioteca Fundación Deportiva Municipal. Ayto. de Málaga. 2006.
- GAVIRA, I. "La Jábega". Revista General de Marina. Tomo 129. Madrid. Agosto 1945.
- PASTOR QUIJADA, X. "Jábega de Málaga". Borrás Ediciones. Barcelona 1978.
- PORTILLO FRANQUELO, P. "La Barca de Jábega. Industrial artesanal en la Tradición malagueña". Revista Péndulo nº 1. Diciembre 1991.
- PORTILLO STREMPER, P.: "La Cala del Moral. Crónicas de Regatas. Temporada 2009". Oct. 2009. Revista Miramar. ICAM. Varios números, desde Nov-Dic. 2003 hasta Jul-Ago. 2008. Revista Puente Nuevo. Revista de Cultura Andaluza: "La barca de jábega". nº 36. Diciembre 2008. "La construcción de barcas de jábega en la provincia marítima de Málaga. Breve reseña". nº 37. Marzo 2009.
- PUBLICACIONES del MINISTERIO de AGRICULTURA, PESCA y ALIMENTACIÓN. "Los bolicheros de Málaga". Junta de Andalucía. Madrid. 1986.
- RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, B. "Diccionario de Artes de Pesca en España y sus posesiones". Sucesores de Rivadeneyra S.A. Artes Gráfica. Madrid. 1923.





ATENEO DE MÁLAGA

de UTILIDAD PÚBLICA
MEDALLA
CIUDAD de MÁLAGA



*Amigos de la
Barca de
Jábega*

www.amigosjabega.org

Inscrita en el Registro de Asociaciones de Andalucía con el nº 9210 de la Sección 1
(Resolución de 29/07/2010)